

LA EDUCACIÓN CRISTIANA EN LA FAMILIA

Uno de los puntos esenciales y trascendentes de la educación cristiana es indudablemente la importancia de la familia en la formación de las personas.

ABRA SU BIBLIA. Para leer, Deuteronomio 6: 1 a 9, describe con detalles en qué consiste ese plan.

1.- ¿Por qué hay que enseñar la Palabra de Dios?

Muchos padres y madres creen que su responsabilidad sólo es proveer de techo, abrigo, comida y darle la oportunidad de formarse en las diferentes áreas de la vida y que en los asuntos relacionados con la fe debe cubrirlos la iglesia o alguna otra institución. La Biblia no enseña eso. Nos dice que Dios ordena que los padres enseñen a sus hijos lo relativo a las cosas espirituales.

2.- ¿Para qué hay que enseñar la Palabra de Dios?

El principal objetivo de la educación cristiana en el hogar es poner al ser humano, ya desde la niñez, en contacto con una realidad más allá de él, que es Dios. Es facilitar, guiar y orientar su voluntad para que aprenda a estar sujeto a la voluntad divina. La Biblia enseña, que la mejor persona, la más sabia, la más justa y equilibrada es aquella que se somete incondicionalmente a la voluntad del Señor. En otras palabras, es guiar al individuo a la acción del Espíritu Santo, para que al responder a su llamamiento de manera positiva, crezca a la imagen de Dios que está revelada en Jesucristo.

3.- ¿Cómo enseñar la Palabra de Dios?

Para ayudar en la tarea de instruir a los niños, Moisés aconseja a los padres que creen la asociación de la ley de Dios con las escenas familiares habituales, cómo dice en los versículos 7 y 8, estas palabras las repetirás a tus hijos estando en tu casa, y estarán en tu corazón, es decir las conocerás de memoria, y además serán cómo representa el corazón aquí, el centro de tu vida. y si en el centro está la Palabra de Dios es lógico que todo lo que hagamos se impregnará de ésta Palabra. Podemos enseñar de Palabra y con todos los recursos tecnológicos que podamos, pero sepamos que lo que de verdad impresiona de forma efectiva en las vidas es el ejemplo práctico y personal.

ABRA SU MENTE, para meditar

La enseñanza de la Palabra de Dios en las casas, es una necesidad porque ella nos instruye y forma para poder hacer frente y rechazar las prácticas y filosofías que el mundo promueve y potencia de forma arrolladora contra los principios del evangelio. La palabra de Dios tiene respuesta al egoísmo, al machismo, al feminismo fuera de lugar, al hedonismo, al aborto por conveniencia personal, a las prácticas homosexuales cómo estilo de vida, a la violencia, a la pobreza y desigualdad social, y a todo tipo de lavado de cerebro con el que nos quieren hacer ver que lo bueno es malo y lo malo es bueno. La Palabra de Dios nos enseña y advierte claramente cuál es la voluntad de Dios y nos motiva a obedecerla con alegría.

ABRA SU CORAZÓN, para decidir que debe hacer.

A continuación le presento unas preguntas. Pueden contestarse con una de estas respuestas, Si, NO, A VECES o CASI SIEMPRE, piense que respuesta sería la suya en cada situación.

- 1.- ¿Estamos enseñando cuidadosamente a nuestros hijos la Palabra de Dios.
- 2.- ¿Nos preguntan nuestros hijos, que significan nuestras prácticas religiosas, orar, ir a la iglesia, leer la Biblia?
- 3.- ¿Somos ejemplo con nuestra vida de lo que enseñamos a nuestros hijos sobre la Palabra de Dios?
- 4.- ¿Leemos la Biblia como familia?
- 5.- ¿Oramos juntos como familia?
- 6.- ¿Participamos como familia en el programa y actividades de la iglesia?

Les invito a reflexionar sobre las respuestas para que sus respuestas puedan ser SI o CASI SIEMPRE en todas estas preguntas.